

Liber III vel Jugorum

El Libro de los Yugos

Aleister Crowley

ABADÍA ARGENTUM

LIBER III VEL JUGORUM

0

0. ¡He aquí el Yugo sobre el cuello de los Bueyes! ¿No es acaso por él que el Campo será arado? El Yugo es pesado, pero une a los que están separados. ¡Gloria a Nuit y a Hadit, y a Aquel que nos ha dado el Símbolo de la Cruz Rosada!

¡Gloria al Señor de la Palabra Abrahadabra, y Gloria a Aquel que nos ha dado el Símbolo del Ankh, y de la Cruz dentro del Círculo!

1. Tres son las Bestias con que debes arar el Campo: el Unicornio, el Caballo y el Buey. Y a estas uncirás en un triple yugo gobernado por Un solo Látigo.

2. Ahora bien, estas Bestias corren salvajes por las tierras y no obedecen fácilmente al Hombre.

3. Nada se dirá aquí de Cerbero, la gran Bestia del Infierno que es cada una de estas y todas ellas, tal como Atanasio lo ha prefigurado. Porque este asunto no es del Tiphereth de fuera, sino del Tiphereth de dentro.

I

0. El Unicornio es la palabra. ¡Hombre, gobierna tu Palabra! ¿De qué otro modo dominarás al Hijo, y responderás al Mago en la puerta de la derecha de la Corona?

1. He aquí las prácticas. Cada una puede durar una semana o más.

2. (a) Evita usar alguna palabra común, como "y", o "el", o "pero"; usa una paráfrasis.

(b) Evita usar alguna letra del alfabeto, como la "t", o la "s", o la "m"; usa una paráfrasis.

(c) Evita usar los pronombres y adjetivos de la primera persona; usa una paráfrasis.

Idea otras por tu propio ingenio.

2. Cada vez que te traiciones y digas aquello que has jurado evitar, córtate con fuerza en la muñeca o en el antebrazo con una navaja; así como golpearías a un perro desobediente. ¿No teme el Unicornio las garras y los dientes del León?

3. Tu brazo te sirve entonces a la vez de advertencia y de registro. Anotarás tu progreso diario en estas prácticas, hasta que estés perfectamente vigilante en todo momento sobre la menor palabra que se escape de tu lengua.

Así átate, y serás libre para siempre.

II

0. El Caballo es la Acción. Hombre, gobierna tu Acción. ¿De qué otro modo dominarás al Padre, y responderás al Loco en la Puerta de la Izquierda de la Corona?

1. He aquí las prácticas. Cada una puede durar una semana, o más.

(a) Evita levantar el brazo izquierdo por encima de la cintura.

(b) Evita cruzar las piernas.

Idea otras por tu propio ingenio.

2. Cada vez que te traiciones y hagas aquello que has jurado evitar, córtate con fuerza en la muñeca o en el antebrazo con una navaja; así como golpearías a un perro desobediente. ¿No teme el Caballo los dientes del Camello?

3. Tu brazo te sirve entonces a la vez de advertencia y de registro. Anotarás tu progreso diario en estas prácticas, hasta que estés perfectamente vigilante en todo momento sobre la menor acción que se escape del menor de tus dedos.

Así átate, y serás libre para siempre.

III

0. El Buey es el Pensamiento. ¡Hombre, gobierna tu Pensamiento! ¿De qué otro modo dominarás al Espíritu Santo, y responderás a la Suma Sacerdotisa en la Puerta del Medio de la Corona?

1. He aquí las prácticas. Cada una puede durar una semana o más.

(a) Evita pensar en un tema determinado y en todas las cosas relacionadas con él, y que ese tema sea uno que comúnmente ocupe buena parte de tu pensamiento, por ser estimulado con frecuencia por las percepciones de los sentidos o por la conversación de otros.

(b) Mediante algún recurso, como el cambiar tu anillo de un dedo a otro, crea en ti mismo dos personalidades, de modo que los pensamientos de una se mantengan dentro de límites enteramente distintos de los de la otra, siendo su terreno común las necesidades de la vida.

Idea otras por tu propio Ingenio.

2. Cada vez que te traiciones y pienses aquello que has jurado evitar, córtate con fuerza en la muñeca o en el antebrazo con una navaja; así como golpearías a un perro desobediente. ¿No teme el Buey la Aguijada del Labrador?

3. Tu brazo te sirve entonces a la vez de advertencia y de registro. Anotarás tu progreso diario en estas prácticas, hasta que estés perfectamente vigilante en todo momento sobre el menor pensamiento que surja en tu cerebro.

Así átate, y serás libre para siempre.

Traducción al español hecha directamente desde el original inglés en dominio público.

Abadía Argentum: https://thelema.prometeolatam.online

Agradecimiento a Frater Adael por el armado de la biblioteca.

Traducciones de la Abadía Argentum bajo licencia Creative Commons Atribución, No Comercial, Compartir Igual 4.0 (CC BY-NC-SA 4.0). Los textos originales están en dominio público.

La Abadía Argentum es libre y gratuita. Si querés sostenerla, podés hacer una donación libre en https://thelema.prometeolatam.online/sobre/#donar